



## En la entrega del premio "Antonio José de Sucre"

Por: Carlos Castaño Barrientos

Mis primeras palabras son para felicitar a Gaby Vallejo Canedo por haber alcanzado con merecimientos propios el primero de los premios "Antonio José de Sucre" al pensamiento y la cultura.

Y también para felicitar a la Fundación Cultural "La Plata" por haber creado esta distinción que exalta la figura del escritor boliviano y también le presta una importante ayuda económica con una suma de las más altas que se conceden hoy en el país a los intelectuales premiados.

El intelectual vive en estos días de globalización, y lo que más se está globalizando en los países atrasados parece ser la pobreza, una situación muy particular. Ya no tiene, como antes, la posibilidad de publicar una poesía, una semblanza, un comentario cultural o un ensayo literario breve en los periódicos que se editan en Bolivia, los cuales ya no cuentan con hojas literarias seguramente porque las cosas del espíritu también se están globalizando. Sospechamos que es así por el hecho de que cuando todavía existían suplementos literarios, éstos, en los últimos tiempos empezaron a cambiar dando curso solamente a artículos de autores extranjeros—de preferencia mexicanos y estadounidenses—, que poco o nada interesaban en Bolivia. Ahora ya no hay eso porque se ha optado por suprimir del todo aquellas páginas. Hay, felizmente, honrosas excepciones, que no hacen sino confirmar la regla.

Nos referimos en concreto al suplemento "El Duende", de "La Patria" de Oruro, cuyo director, D. Luis Urquiza Molleda, se encuentra entre nosotros y ha formado parte del Comité Seleccionador del Premio "A.J. de Sucre". Las mismas noticias sobre hechos culturales están disminuyendo y van dejando de formar parte, poco a poco, del acervo de informaciones diarias, en las que predominan las noticias referentes a la menuda política, a los actos de corrupción y a sucesos truculentos, atentados contra la vida, violaciones, heridas, asesinatos, robos violentos, etc.

Quizá sea oportuno recordar que los periódicos deben cumplir tres funciones: informativa, de distracción y cultural. Esta última es tan importante como las dos anteriores, aunque no brinde ganancias económicas. La cultura de ordinario no da rentas y más bien cuesta dinero; pero es indispensable para los pueblos porque a través de ella los hombres expresan su individualidad y sus valores espirituales. No sólo de pan material vive el ser humano; necesita también de cultura para nutrir las aptitudes de su alma.

En la vida diaria hacen mucha falta la música, la pintura, la danza, la poesía, la novela, el cuento, la obra de teatro. De ahí que tengan que estimularse las manifestaciones espirituales que son las que verdaderamente hacen grandes a los pueblos. Por ese motivo son famosos Beethoven, Velázquez, los ballets rusos, Homero, Cervantes y Moupassant, y entre nosotros, Eduardo Caba, Guzmán de Rojas, el carnaval orureño, Jaimes Freyre, Nataniel Aguirre, Costa du Reis, Oscar Alfaro, etc. Pedimos a la prensa dar cabida a las manifestaciones culturales del país con el mismo interés que el conferido a las políticas o deportivas.

El Comité Seleccionador que me honro en presidir ha trabajado con responsabilidad, sobre la base de una nómina de más de cien escritores, entre los cuales ha realizado la selección actuando de acuerdo con su leal saber y entender. Ha buscado que el premio no duplique otro u otros muy destacados y merecidos ya ganados por algunos exponentes de las letras nacionales. También ha puesto énfasis en que se reconozca la labor cumplida por los intelectuales en estrecha conexión con la realidad del país y sus personajes, y en compenetración con los problemas con los que la colectividad boliviana se enfrenta cada día que pasa. Ha tomado en cuenta también que en Bolivia, en numerosos casos, se ha olvidado el trabajo de la mujer escritora, acaso por prejuicios de sexo que en los tiempos que corren deben echarse atrás definitivamente.

Nuestro Comité cree que los próximos galardones serán concedidos con la imparcialidad y altura de miras con que se ha procedido en esta ocasión.

Espera también que este premio estimule durante muchos años al escritor de nuestra patria, precisado hoy como nunca de reconocimiento público y de constante aliento en su actividad.

La Fundación Cultural "La Plata" nos ha confiado una tarea difícil por lo delicada de la misma. Esperamos haber cumplido de manera satisfactoria.

Gaby Vallejo Canedo:

# «Gracias Sucre»



La Fundación Cultural "La Plata" de la ciudad de Sucre ha instituido el premio "Antonio José de Sucre" para distinguir anualmente a los intelectuales bolivianos consagrados a las letras y el pensamiento. El correspondiente a este año, que consistió en una suma de dinero y una réplica de la estatua del Mariscal de Ayacucho, ha sido conferido a la escritora Gaby Vallejo Canedo y entregado en una ceremonia el pasado 2 de junio, en el Teatro Gran Mariscal de Ayacucho.

EL DUENDE se complace en publicar los discursos alusivos pronunciados por el escritor Carlos Castaño Barrientos y la galardonada Gaby Vallejos Canedo.

Jáuregui Rosquellas, un retrato del gran hidalguía más cabal y de vista irreprochable integridad y transparencia hoy para acon-

Se personalidad y de este nuestro hermoso maravilloso dedicación seguramente esta con alcanzará jamás esa orgullo para mí - se a siglos después.

La vida me dio tres los ejes de mi escritura indígena. Hacia ellos se mi tiempo. Tengo mucha mujeres, los indígenas te excluidos de todo si admiró siempre el si reciben la colonización mundo adulto y el esfuerzo y las transgresiones que - de los grandes. En las cómo han asumido el derechos y oportunidades espacio sin la perdida discriminación. En los que han mantenido

El "Inmaculado de América" tal como llamó Josefina Goitia al Gran Mariscal Antonio José de Sucre, en un trabajo leído en esta ciudad durante la Velada Fúnebre en el centenario de su muerte, fundó para siempre la imagen de lo Inmaculado. Que en este premio al Pensamiento y a la Cultura 2001, que la Fundación "La Plata" de la ciudad que lleva su nombre, Sucre, ha decidido concederme, llegue él, me premia doblemente.

Antonio José de Sucre, fue amado como "héroe y sabio" como "mártir y santo", según el texto de Alfredo